

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE EDUCACIÓN



Participación familiar en la educación en valores de los niños de
nivel inicial

Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en Educación con
especialidad en Educación Inicial que presenta:

Ursula Scotto Rivera

Asesora:

Nora Ysabel Grados Melo Vega

Lima, 2025

Informe de Similitud

Yo **Nora Ysabel Grados Melo Vega**, docente de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado **“Participación familiar en la educación en valores de los niños de nivel inicial”**, del/de la autor(a) **Ursula Scotto Rivera**, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de **21%**. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el **09/07/2025**.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: **Lima, 09 de julio del 2025**

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: Grados Melo Vega, Nora Ysabel	
DNI: 46442520	Firma 
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-2023-9532	

RESUMEN

El presente estudio parte del interés personal del investigador por conocer como la Participación de la Familia de la mano de las Instituciones Educativas contribuyen a la formación de valores teniendo en cuenta el periodo de desarrollo en el que se encuentran los niños y las niñas del Nivel de Inicial. No solo se enfatiza la importancia de la familia como principal agente de socialización y entidad formadora de valores, sino que también muestra cómo las Instituciones Educativas guían y acogen a las familias en esta ardua labor promoviendo la integración de las mismas en la formación de sus hijos. En base a ello la siguiente investigación tiene por objetivo principal describir cómo contribuye la participación familiar en el contexto escolar para la formación de valores de los niños de Nivel Inicial.

Por tal motivo la presente tesina tiene un enfoque documental, la cual recoge gracias a diferentes referencias bibliográficas diversas informaciones de autores y autoras. Por lo tanto, se considera que la información obtenida en este estudio es un aporte a la comunidad educativa, pues responde a la necesidad de la formación en valores desde temprana edad, teniendo como principales soportes a la familia y escuela, la cual es una demanda del contexto actual.

Palabras Clave: Participación Familiar, Valores, Instituciones Educativas, Educación en valores.

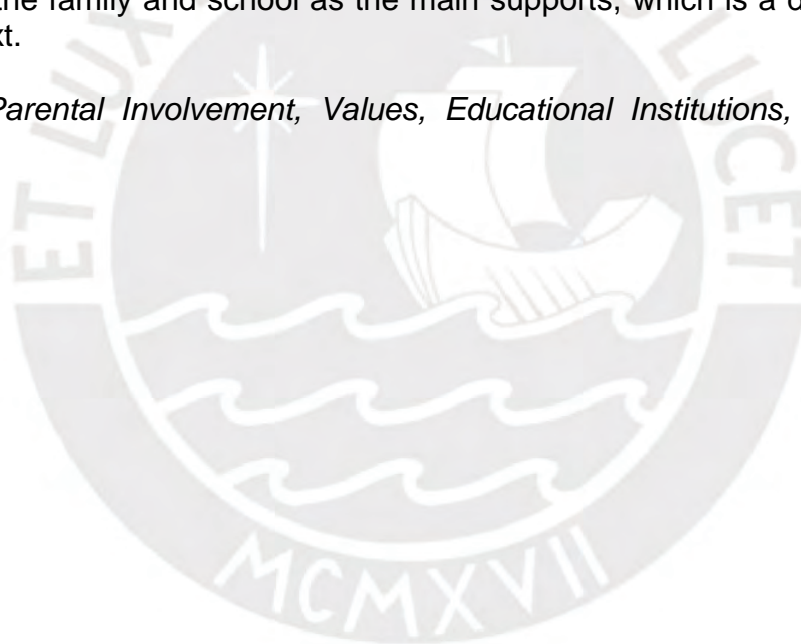


ABSTRACT

The present study arises from the personal interest of the researcher to know how the participation of the family, hand – in – hand with the Educational Institutions, contributes to the formation of values, taking into account the period of development in Initial Level children found at. Not only does it emphasize the importance of the family as the main agent of socialization and value – forming entity, but it also shows how the Educational Institutions guide and welcome the families in this arduous labor, promoting the integration of these in the education of their children. Based on this, the following research has as the main objective to describe how family participation, within the school context, contributes to the formation of values in children at Initial Level.

For this reason, this thesis has a documentary approach, which collects, thanks to different bibliographical references, diverse information from authors. Therefore, it is considered that the information obtained in this study is a contribution to the educational community, as it answers the need for an education in values at an early age, having the family and school as the main supports, which is a demand in the actual context.

Keywords: Parental Involvement, Values, Educational Institutions, Education in values.



ÍNDICE

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I.....	8
1 PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN LA EDUCACIÓN ESCOLAR DEL NIÑO DE INICIAL.....	8
1.1 ACOMPAÑAMIENTO Y PRIMERA INFANCIA	8
1.2 CONCEPTO DE FAMILIA	12
1.3 CONCEPTO DE LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN EL CONTEXTO ESCOLAR.....	14
1.4 IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN LA EDUCACIÓN Y SUS BENEFICIOS.....	16
1.5 ESTRATEGIAS PARA PROMOVER LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN LA ESCUELA	22
CAPÍTULO II.....	26
2 LA EDUCACIÓN EN VALORES.....	26
2.1 CONCEPTO DE VALOR	29
2.2 ADQUISICIÓN DE VALORES	32
2.3 DESARROLLO MORAL DEL NIÑO DE INICIAL	34
2.4 EL ROL DE LA ESCUELA Y EL DOCENTE EN LA EDUCACIÓN DE VALORES.....	37
2.5 PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN LA FORMACIÓN EN VALORES DE LOS NIÑOS DE INICIAL.....	41
CONCLUSIONES	46
REFERENCIAS.....	48

INTRODUCCIÓN

Los valores forman parte de la vida del ser humano desde que existe, a través de ellos es que se logran establecer conductas deseables que permitirán una vida armoniosa en sociedad, estos valores se irán formando desde los primeros años mediante los ejemplos de los referentes más próximos que conforman el sistema social del niño.

La familia es la primera escuela de valores, según Bolaños, D. & Stuart Rivero, A.J (2019) señalan que las familias son las primeras instituciones formadoras de valores y saberes de los niños. Pero es a partir de la convivencia, que los niños y las niñas ponen en práctica lo aprendido en casa, mostrando su manera de relacionarse y convivir con los demás, tomando en cuenta los ejemplos y modelos que establecen entre sus miembros, en este sentido, los niños y las niñas, asimilan los valores como resultado de su propia vivencia en el seno del hogar y su entorno escolar. Los valores se deben forjar con el ejemplo, siendo los padres de familia los modelos a seguir en los primeros años de vida y, por lo tanto, los encargados de transmitir diferentes maneras de discernir frente a determinadas situaciones.

Por todo lo expresado, la presente tesina busca describir ¿Cómo participa la familia en la formación de valores en el contexto escolar de los niños y las niñas de nivel inicial? Esta tesina permitirá a los docentes mostrar los beneficios de trabajar de manera conjunta con las familias para desarrollar los valores morales y mejorar la convivencia tanto en el aula, en el hogar y en la sociedad en general. Para responder a la pregunta de investigación se plantearon dos objetivos los cuales son: describir cómo participa la familia de los niños de nivel inicial en el contexto escolar y cómo contribuye la participación familiar en el contexto escolar para la formación en valores de los niños de nivel inicial.

Con respecto a la metodología que apoya este estudio, podemos decir que pertenece a la línea de investigación “Desarrollo y educación infantil” siendo su

enfoque cualitativo de tipo documental el cual permite comprender la importancia del entorno familiar en el desarrollo de valores en el contexto escolar de los niños de inicial.

Diversos estudios, anteceden a esta investigación los cuales están relacionados con el presente trabajo y sirvieron como material para la exploración del tema. A nivel nacional se hallaron estudios relacionados con el tema propuesto. Orosco y Rivera (2022) en su estudio titulado “Programa Caritas felices y valores en preescolares en el distrito de Huancayo” elaborado para aspirar por el grado de Licenciadas en Educación, en la Universidad Nacional del Centro del Perú. El estudio es considerado como una investigación de tipo aplicada, utilizando el método científico donde se empleó el diseño pre experimental. Concluyendo que, inculcar buenos valores desde una etapa temprana traerá como consecuencia una convivencia positiva en el futuro, construyendo así una mejor sociedad.

Yauri (2021) en su estudio titulado “Estrategias que usan los docentes del nivel inicial para favorecer el involucramiento parental en el marco de una educación remota en un centro educativo estatal del distrito de Magdalena del Mar” elaborado con el fin de obtener el grado de Licenciada en Educación con Especialidad en Educación Inicial, en la Pontificia Universidad Católica del Perú, que tuvo un enfoque metodológico cualitativo, de tipo descriptivo. Concluyendo que, el involucramiento parental cobra vital importancia para la efectividad de la educación en la infancia. De la misma manera contempla que la colaboración entre la escuela y cuidadores es esencial para el desarrollo integral de los menores.

Estudios previos en diferentes partes del mundo destacan la importancia de la formación de valores. Matamorros (2015) en su estudio titulado “Importancia de las familias en la formación de valores en niños de 4 a 5 años. Sugerencias para familias” elaborado para optar por el grado de Licenciada en Ciencias de la

educación con mención en Educación Inicial, en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, que tuvo un enfoque metodológico cualitativo, se concluye que, los padres de familia o cuidadores son los principales agentes educativos y que sobre el escenario familiar y a base de ejemplos se construirán los valores que posteriormente los niños desarrollarán en sociedad.

Corro (2013) en su estudio titulado “La importancia de los valores en niños de edad preescolar de 3 a 5 años” elaborado para optar por el grado de Licenciada en Pedagogía, en la Universidad Nacional Autónoma de México, que tuvo un enfoque metodológico cualitativo, concluye que, a pesar, que las familias son los principales formadores de los niños, las instituciones educativas del nivel inicial tienen una ardua labor en la formación de valores, muchas veces rompen con patrones ya existentes del hogar.

Con motivo del siguiente estudio se ha visto por conveniente dividir la investigación en dos partes. El Capítulo I se denomina: “Participación familiar en la educación escolar del niño de inicial” y está orientado a describir cómo las familias se involucran en la educación de sus hijos. Para lo cual se han desarrollado subtemas como: el concepto de familia, la participación familiar, la importancia y los beneficios que esta conlleva para las familias, estudiantes e instituciones educativas.

El capítulo II se titula: “La educación en valores”, se define el concepto de valor: características y funciones, así como estos se van adquiriendo. Se darán a conocer las aportaciones teóricas de Lawrence Kohlberg y Jean Piaget con respecto al desarrollo moral. Así como, el rol de la escuela y el docente en la educación en valores y cómo la familia participa en esta educación en valores de los niños de inicial. Finalmente se darán a conocer las conclusiones a las cuales se llegó después de haber culminado la investigación.

CAPÍTULO I

1 PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN LA EDUCACIÓN ESCOLAR DEL NIÑO DE INICIAL

En el presente capítulo, analizaremos la participación familiar en la educación del nivel inicial de los niños y niñas. Distintos autores recalcan la importancia de la relación familia – escuela, e indican que esta conexión proporciona muchas ventajas, no sólo sobre los niños y las niñas sino también para las familias y, por tanto, el impacto que genera en los menores al socializar en las instituciones educativas. Para lo cual se han desarrollado subtemas como: el acompañamiento y la primera infancia, el concepto de familia, la participación familiar, la importancia y los beneficios que esta conlleva. En conclusión, se tendrá en cuenta porque es importante para las instituciones educativas la intervención e implicación familiar en la educación de los niños y las niñas, así como lineamientos para lograr este involucramiento.

1.1 ACOMPAÑAMIENTO Y PRIMERA INFANCIA

Es en el transcurso de la primera infancia que los niños y las niñas adquieren destrezas, valores, desarrollan su identidad y logran establecer relaciones interpersonales con sus pares u otros adultos, desarrollando estrategias para desenvolverse en un futuro como ciudadanos productivos. El grupo familiar y las instituciones educativas son los sistemas de referencia más cercanos e importantes para el desarrollo integral de niños y niñas a nivel cognitivo, emocional y social.

Razeto (2016) plantea que se debe crear entre familias e instituciones educativas un vínculo de cooperación, colaboración y alianza. Lo que nos lleva a reflexionar que, en las aulas de educación inicial, se busca conectar con las familias

de manera estrecha. Entonces, a través de múltiples actividades se involucran a las familias para que compartan la responsabilidad con la institución, pues de este modo, lograrán promover su desarrollo cognitivo y socioemocional.

El desarrollo de la primera infancia se suele ver como una serie de etapas definidas por la edad. Algunos estudios incluyeron un periodo que abarca hasta los 8 años de edad. Según UNICEF (2017), el desarrollo de la primera infancia se divide en tres etapas, en esta oportunidad abordaremos dos fases que consideramos fundamentales:

Desde el nacimiento hasta los tres años: Durante esta etapa, el cerebro continúa desarrollándose rápidamente y para lograrlo, son esenciales la nutrición, la protección y la estimulación positiva a través del juego, la lectura, el canto y las interacciones con adultos afectuosos.

Preescolar: aproximadamente desde los tres años de edad, hasta que los niños inician la etapa escolar regular. Siendo fundamentales en esta etapa el cuidado de la salud, la nutrición y la protección. Además, las oportunidades de aprendizaje temprano que se brindan por parte de las familias y en las instituciones educativas de nivel inicial son importantes para su desarrollo.

En base a lo postulado anteriormente, podemos inferir que el cerebro evoluciona velozmente debido a la plasticidad cerebral, entonces, a mayor cantidad de estímulos, mayor desarrollo.

Más (2013) afirma que la plasticidad cerebral es mayor en los primeros años del neurodesarrollo, cuando se adquieren las habilidades básicas de aprendizaje para adaptarse al entorno: movimiento, comunicación e interacción social. Los primeros seis años, son el momento óptimo en el que las condiciones para desarrollar las herramientas y recursos necesarios para desenvolverse en cualquier ámbito a lo largo de la vida se manifiestan, entonces teniendo esto en cuenta, los primeros años de educación, son cruciales para el desenvolvimiento de los niños y

las niñas.

Por lo tanto, todos los mensajes y estímulos que se reciben en la escuela y fuera de ella durante este periodo, se organizan para formar las respuestas frente a diferentes situaciones brindando estrategias y recursos para conducirse en el día a día a lo largo de la vida.

La estimulación positiva que recibe en todos los ambientes de desarrollo, son claves en este proceso, por medio del juego simbólico, juego de roles, la lectura, el canto, el baile y las actividades lúdicas en general, el cerebro sigue evolucionando constantemente. En consecuencia, las oportunidades de aprendizaje que se puedan brindar en las instituciones educativas y el entorno familiar serán primordiales para el desarrollo óptimo de sus habilidades.

La educación en la primera infancia es crucial para el desarrollo integral de los seres humanos, porque es en esta etapa que se establecen los cimientos para el futuro de las personas, no solo desarrollándose a nivel cognitivo sino, desarrollando habilidades blandas fundamentales para relacionarse con los demás y llevar una vida adulta que respete las reglas y normas de la sociedad.

El acompañamiento en el desarrollo infantil, durante los primeros 5 años de vida, es vital ya que, durante esta etapa al encontrarse los niños y las niñas en pleno proceso de formación y maduración, se encuentran en alta vulnerabilidad si se presentan factores de riesgo. Por lo tanto, se les debe proteger de situaciones que dañen su desarrollo, manteniendo prácticas respetuosas de crianza que los ayuden a sentirse seguros y queridos.

Cabe resaltar que, al hablar de educación en la primera infancia, no solamente nos referimos a la adquisición de conocimientos académicos. El término educación según la Real Academia de la Lengua Española (2022) es *“crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes”*, entonces, podemos inferir que educar no es solo enseñar conocimiento, sino también queda incluida la formación de valores.

El proceso de aprendizaje y crecimiento personal de niños y niñas, requiere de las conexiones intelectuales y emocionales que reciban cómo estímulos, por tal motivo, es importante proporcionar una educación sana.

La evolución del cerebro es una parte importante del desarrollo de la primera infancia. A través de este proceso, los niños y las niñas adquieren: habilidades físicas, motoras, cognitivas, sociales, emocionales y del lenguaje básicas (...) *que le posibilitan, pensar, resolver problemas, comunicarse, expresar sentimientos y establecer relaciones. Determinan las bases para la edad adulta y acondicionan el camino para gozar de la salud, el aprendizaje y el bienestar.* La primera infancia importa para cada niño UNICEF (2017).

De acuerdo a lo anteriormente expuesto podemos estar seguros de que el concepto de infancia está relacionado con el de educación. En este sentido, fijamos la mirada sobre el niño y la niña de educación inicial.

Según el Ministerio de Educación (2016) la Educación Inicial en el Perú contempla a niños menores de 6 años, siendo esta el comienzo de la Educación Básica Regular, donde se encuentran los cimientos del desarrollo cognitivo, emocional y social. Pero como ya se ha mencionado anteriormente no sólo las instituciones educativas intervienen en esta formación, sino que la participación familiar juega un papel significativo en la formación de los menores, siendo así la primera institución formadora de valores y conocimientos.

La legislación educativa peruana menciona en su Artículo 54° Ley General de educación n°28044, que tanto los padres de familia y cuidadores de los niños y las niñas, tienen el deber de informarse sobre la calidad del servicio educativo y velar por ella, los logros académicos y el comportamiento de sus hijos; participar y cooperar en el proceso educativo, en otras palabras los padres de familia no son sólo meros espectadores en la educación de sus hijos sino que también son

participes del sistema escolar, apoyando de esta manera la labor de la institución educativa, como co educadores. Esta misma ley también menciona que los padres de familia tienen la responsabilidad de asociarse en agrupaciones o comités a fin de representarse ante la propia institución y co ayudar en la gestión educativa e incluso renovar los equipos e infraestructura de la misma.

La inclusión o participación de las familias, a pesar de sus ventajas, no es una tarea fácil porque es un área del conocimiento que contiene una diversidad de mitos, prejuicios y contradicciones. Los padres de niños y niñas de preescolar, pertenecen a familias con diferentes estilos de crianza. Son las instituciones educativas quienes tienen la difícil labor de lograr la intervención de las familias en beneficio de sus hijos, logrando establecer equilibrio y balance entre las partes.

1.2 CONCEPTO DE FAMILIA

La definición general de familias se refiere a un grupo de personas que están emparentadas por consanguinidad o afinidad. Este grupo incluye a los padres y madres: casados, convivientes, solteros, separados, divorciados con hijos y otros tipos de familias que puedan existir.

Según PromPerú (2015) señala que, en el Perú, el concepto tradicional de familia ha ido cambiando a lo largo de los años, en función a las relaciones, afinidad y/o decisiones personales. En la actualidad, se dividen en dos grupos: las familias nucleares y las extendidas.

Una familia nuclear está conformada por una pareja unida por matrimonio o unión de hecho con hijos o un padre o madre con hijos, en este caso sería una familia monoparental.

Una familia extensa está compuesta por un núcleo familiar más otras personas con algún grado de parentesco, pueden ser el padre o la madre, así como los hijos y otros parientes; un núcleo familiar más otras personas emparentadas o

varios núcleos emparentados entre sí; dos o más unidades familiares interconectadas y otras personas relacionadas con al menos una de las unidades.

Del mismo modo, dentro de este grupo encontramos hijos criados por sus abuelos u otro familiar en el caso que los padres se divorcien, mueran o estén impedidos de hacerse responsable de ellos.

Fornara (2017) sostiene que la familia es el grupo de personas que ofrecen al niño protección, atención y afecto a lo largo de su historia. Ahora bien, este grupo de personas no está conformado exclusivamente por los padres de familia sino también por los tíos, abuelos u otros cuidadores encargados de los menores en el ámbito familiar. Siendo así que la familia, son las personas que rodean al menor y hacen que se sienta amado, confiado y protegido.

En concordancia con lo escrito anteriormente Picones (2015) plantea que *“hablar del concepto de familia y de sus elementos, ya no es acerca de un tipo en específico”* (p.7) relacionando así, a otros agentes fuera de la familia nuclear. Sin embargo, se debe tener en cuenta que en la mayoría de oportunidades este sistema extrafamiliar es un recurso, pero en otras agrega dificultades a la vida familiar.

Scola (2012, citado en Razeto 2016) adiciona que la familia, no solo es el lugar donde el individuo encuentra protección y afecto, sino que también es un espacio educativo en donde se transmiten los valores culturales y sociales, los cuales sentarán las bases de futuros ciudadanos de bien para el progreso de la sociedad.

En esta misma línea Santos (2015) sostiene que la familia es un marco donde se aprenden e intercambian valores y actitudes, que a su vez son el reflejo del medio en donde se encuentra insertada la familia. De esta manera se entiende a la familia como un microsistema social.

Asimismo, el Ministerio de Educación del Ecuador (2016) en su Guía del formador, plantea que la familia juega un rol decisivo en el desarrollo del individuo y de las sociedades ya que es en el seno de esta en donde el individuo construye su identidad, intercambia ideas, se nutre de afecto, pero por sobre todo es el principal espacio de socialización donde se promueve el crecimiento y el desarrollo integral de los niños y niñas.

De acuerdo a las fuentes revisadas, se concluye que la familia:

- Es importante ya que en ella se encuentran los principales agentes encargados del cuidado y de la educación, añadiendo de esta manera un aporte significativo entre la educación y la crianza. Es así la principal institución que acoge y protege al individuo en sus primeros años de vida.
- Es el primer agente socializador puesto que, es el primer grupo humano en el que las niñas y los niños tienen contacto y relación, permitiendo que los niños y las niñas tengan un espacio de interacción social.
- Aporta de forma significativa en la adquisición de valores, normas y reglas de convivencia, los cuales pondrán en práctica a lo largo de toda su vida, permitiendo la autorregulación del comportamiento en los niños y las niñas.
- Construye en los niños y las niñas conceptos sobre sí mismos, autoconcepto, valoración personal, autoestima, amor propio. etc.
- Aporta en el desarrollo integral de los niños y las niñas, a nivel cognitivo, conductual y socio afectivo.

1.3 CONCEPTO DE LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN EL CONTEXTO ESCOLAR

Según el Diccionario de la Real Academia Española (2022) define el acompañamiento como la acción y efecto de acompañar a alguien o acompañarse entre sí, en el caso del acompañamiento familiar se traduce como la acción de la

familia de apoyar y supervisar la educación y formación de los menores en el hogar de manera sustancial.

La participación de los padres en el contexto escolar, se refiere a que tanto docentes como padres de familia compartan la responsabilidad de enseñar a los alumnos y trabajen en conjunto para alcanzar los objetivos educativos u objetivos comunes en la formación. Para lograrlo, se sugiere que los docentes o las instituciones como tales inviten a las familias a reuniones y eventos escolares de manera regular y que estos, de manera voluntaria, se comprometen a priorizar estas metas.

López, A. (2015). señala que *“El involucramiento parental, en general, se refiere a las actividades a través de las cuales los padres se hacen parte del desarrollo educativo de sus hijos”* (pg.10). Entonces, a mayor cantidad de actividades que propicien las instituciones educativas, habrá un mayor compromiso de los padres siempre y cuando cumplan con lo que indique la escuela, forjando un involucramiento y participación asertivos los cuales no deberán excederse ni transgredir las normas o visión de la institución.

Es así que, Ntekane (2018, citado en Yauri 2021) plantea que el involucramiento parental se suscita cuando los padres de familia participan de la educación de sus hijos, adicionalmente esto se logra cuando la escuela y los docentes los toman en cuenta en el proceso formativo. Sin embargo, cabe resaltar que el involucramiento parental como tal, no sólo se ve relacionado por el interés de las familias por el rendimiento escolar, sino que desde su rol logren formar una comunicación efectiva.

Finalmente, Cornellas *et al.* (2013) en su libro *“Familia y escuela y comunidad: un encuentro necesario”* sostienen que la participación se resume en un proceso activo, en donde todos los involucrados, en este caso la familia y escuela, colaboran y aportan decisiones para lograr un objetivo en común formando coaliciones estratégicas.

Concluyendo con las definiciones anteriormente expuestas la participación familiar se refiere al involucramiento de los padres y otros miembros de la familia en la formación de sus hijos teniendo como base, la apertura hacia la integración con la institución educativa y por lo tanto con los docentes que intervienen en esta.

1.4 IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN LA EDUCACIÓN Y SUS BENEFICIOS

La educación en las instituciones educativas ha dejado de ser un proceso bilateral, es decir: Estudiante – docente, para transformarse en un proceso multilateral al ampliarse la malla de la comunidad educativa escolar, es decir que se incluye a las familias y otros cuidadores.

Es por este motivo que se recalca la importancia de la participación de la familia, ya que es esta quien debe interesarse en la educación y formación de sus hijos proyectados como sujetos de derechos, proporcionando de esta manera mejores condiciones de vida para estos en el futuro. Siendo la familia corresponsable, en la formación educativa e integral de cada niño y niña.

Es así que el Ministerio de Educación (2016) plantea que es en el seno familiar donde se brinda la educación más significativa, la cual es reforzada dentro de las instituciones educativas, buscando proteger y velar por los derechos de los niños a través de acciones que promuevan el involucramiento y el compromiso de las familias ante la labor educativa, la cual no sólo impartirá conocimientos sino también lazos afectivos.

Del mismo modo, el MINEDU (2016) sostiene que el diálogo con escuela se ve favorecido en la medida que se logre la participación de las familias en los procesos educativos fomentando la contribución en las actividades planteadas por la institución.

En concordancia Mendoza y Cárdenas (2022), el mayor logro de la participación familiar consiste en que esta se dé de manera constante y eficaz para lograr que los estudiantes se sientan impulsados y animados a apropiarse de nuevos conocimientos. La familia como tal puede participar desde el hogar acompañando al estudiante en el desarrollo de sus tareas, ampliando los conocimientos dados en clase y fomentando el juicio crítico, apoyando de esta manera la faena educativa.

En tal sentido los autores sostienen que la participación de las familias no solo tiene como meta el aprendizaje, sino más bien se trata del compromiso de las familias en el contexto escolar para lograr la evolución o transformación del estudiante para su beneficio, pero es la participación de los mismos lo que permite que los padres desarrollen su liderazgo ante situaciones del quehacer educativo, tomen decisiones sobre la educación de sus hijos, mejoren las relaciones con la escuela, principalmente con los docentes agilizando ciertos procesos que son propiciados por la confianza depositada.

En concreto, Madrigal y Mondragon (2014) “Conversely, the strong collaboration of parents with school authorities can create tsunami of improvements in both physical and academic performance of the school” (p.45) esto significa que la alianza entre padres e instituciones educativas aportan numerosas mejoras en la calidad de la educación y formación de los niños.

Hay muchos beneficios comprobados, que tiene la participación de las familias sobre los niños, las instituciones educativas y la óptima relación de colaboración y apertura entre padres y docentes. Entre ellos destacamos diversos beneficios que muestran los autores.

De acuerdo, Madrigal y Mondragon (2014) plantean una serie de beneficios basándose tanto en los estudiantes, familias, instituciones y comunidad.

- El rendimiento académico de los niños mejora, así como su autoestima y aspiraciones en una vida futura ya que las familias que se involucran e interactúan con sus niños se muestran más sensibles y responsables ante las necesidades emocionales, sociales e intelectuales de sus hijos.
- Impacta sobre la actitud que los menores pueden tener en la escuela, mostrando así un desarrollo positivo y ayudando a regular su propio comportamiento.
- Al involucrarse los padres se logra un mayor cumplimiento en las tareas o deberes escolares de los menores.
- En casos de niños de otras culturas, la alianza estratégica entre familia y escuela ayuda a una mejor adaptación y desenvolvimiento de los niños en el contexto escolar, permitiendo al docente conocer la diversidad cultural de las familias, el cual servirá como un puente de aproximamiento, entre “las costumbres y patrones de crianza”.
- Al participar activamente los padres obtienen un mayor conocimiento del desarrollo de sus hijos, reforzando positivamente y dejando de lado los castigos, percibiendo de esta manera que sus hijos son “favorecidos”.
- Las familias que se involucran, colaboran de manera acertada y positiva con los docentes al comprender las habilidades que sus hijos están adquiriendo.
- Las familias que forman parte del contexto educativo de sus hijos, al integrarse en las actividades y políticas de la escuela, tienen un puesto privilegiado en la formación de los mismos. Siendo considerados parte de la toma de decisiones, facilitando una mayor comprensión del currículo.
- Los docentes y demás agentes educativos sienten el respaldo de las familias y un mayor respeto hacia su profesión.
- La participación coherente de las familias permite una mejor comunicación entre docentes, padres y personal administrativo de las instituciones.
- Las escuelas que logran una mayor participación de los padres, tienen un mayor reconocimiento en su comunidad, la cual brinda su apoyo a la experiencia educativa.
- Los programas educativos en los que los padres se involucran usualmente

son de mejor calidad que los programas en los que los padres no toman una participación activa.

Al respecto Sucari, Aza y Yana (2022) nos presenta una serie de beneficios que se encuentran resumidos en el siguiente cuadro, que toma en cuenta los diferentes agentes que rodean al estudiante:

Beneficios			
Estudiantes	Familia	Institución educativa/docentes	Comunidad
Incrementa su rendimiento académico	Aumenta la confianza en los tutores e instituciones	Permite que su misión y visión sea mejor comprendida	La comunidad es integrada a los proyectos educativos
Mejora su autoestima	Disminución de conductas negativas	Logro de objetivos comunes	Comprende mejor el plan educativo de las instituciones
Acreecianta la alfabetización	Permite una actitud de apertura ante las instituciones educativas	Integra a las familias a la vida escolar	
Disminuye la deserción escolar	Aminora la oposición a los cambios	Incrementa la productividad del trabajo	
Regula su comportamiento y emociones	Mejora en la calidad de vida	Permite conocer las diversas realidades familiares	

Elaboración Propia

Se concluye entonces que el rendimiento académico de los estudiantes incrementa, al mejorar la confianza de las familias con los tutores, así como la capacidad social y la autoestima. Así mismo la alfabetización y el lenguaje se acentúan, al asistir los estudiantes a las escuelas, mejorando la calidad de vida de los mismos y sus respectivas familias al ser incluidos en el sistema educativo.

Por otro lado, la misión y visión de la institución educativa es mejor comprendida por parte de la familia, al ser conocida ya sea en las entrevistas o reuniones, mostrando una actitud positiva frente a la educación de sus hijos. Los padres reciben asesoramiento para que las conductas negativas disminuyan siendo guiados muchas veces por los docentes o el departamento psicológico. A su vez los docentes logran establecer objetivos comunes para un mismo fin educativo basándose en la realidad de las familias. Finalmente, permite que la comunidad también se vea integrada en los proyectos realizados por la institución dando así a conocer su misión y visión ante la localidad en la que se encuentra.

De acuerdo a Domínguez (2010) son múltiples los beneficios del involucramiento parental en el contexto escolar, entre ellos tenemos:

- Cumple con las necesidades de la familia educativa, incrementando la motivación de los estudiantes al sentirse respaldados por sus padres ante los nuevos saberes, actividades y deberes en los que deben desempeñarse como tales.
- Fortalece la visión positiva de la familia hacia las instituciones educativas permitiendo que la familia asuma objetivos y funciones a desarrollar en la formación de sus menores hijos, siendo parte de.
- Permite observar la evolución del estudiante, a lo largo de su desarrollo y formación ya sea tanto por la familia como por la propia institución.
- Favorece el equilibrio en la relación familia y escuela, al estar distribuidas equitativamente las funciones y deberes.

- Reduce los desacuerdos entre familias y docentes, al establecer mejores canales de comunicación entre los mismos, dejando pocos vacíos y malos entendidos, simplificando la transición a los nuevos escenarios educativos y a las realidades que puedan presentarse en el futuro.

Gervilla (2008, citado en Loachamin 2018) coincide con el autor mencionado anteriormente y hace mayor énfasis en lo importante que puede ser para las familias tomar acción en la medida que estén más involucrados ya que de esta manera se sienten más próximos a adecuarse a las necesidades de sus hijos y así ser mejores guías y acompañantes.

En conclusión, por todo lo antes expuesto, encontramos que los mayores beneficiados frente la participación de las familias en el contexto escolar son los tres agentes de la educación:

Beneficios para los Padres

- Ayuda a que los padres de familia se sientan más felices e involucrados en la formación de sus hijos.
- Comprenden mejor la misión y visión de la institución educativa, sintiéndose así conformes con la calidad de la educación impartida y elegida para sus menores hijos.
- Permite afianzar los canales de comunicación logrando de esta manera que la participación sea acertada, efectiva y coherente.
- Posibilita el compromiso de las familias en la acción educativa, compartiendo así responsabilidades en la gestión democrática de la enseñanza, al conocer los retos antes los cuales sus hijos se presentan.

Beneficios para la Institución Educativa

- Favorece la relación con los padres de familia, sosteniendo canales de comunicación asertiva.

- Permite tener información más detallada sobre patrones de crianza, valores y costumbres familiares.
- Genera un clima de confianza y seguridad el cual posibilitará trabajar con los alumnos de mejor manera.
- Suscita la aprobación y reconocimiento de la labor educativa.
- Involucra de manera positiva a la comunidad de donde se encuentra, ya sea en proyectos, visitas de estudio e incluso la misma visión de esta hacia la escuela.

Beneficios para los niños:

- Favorece a la construcción de una mayor autoestima en niños desde temprana edad.
- Incrementa la motivación frente a los aprendizajes y nuevos saberes.
- Fomenta el clima de armonía entre los pares y sus relaciones con los adultos que los rodean.
- Potencia el desarrollo de hábitos y actitudes que se verán reflejadas en la práctica de otras participaciones.
- El estudiante es visto como un ser de transformación.

1.5 ESTRATEGIAS PARA PROMOVER LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN LA ESCUELA

Como se ha comprobado la participación familiar en la vida escolar de los menores presenta una serie de ventajas y beneficios para su desarrollo. Sin embargo, lograr esta participación, no es una tarea fácil ya que depende en gran parte de cómo las instituciones educativas de la mano del docente logran el involucramiento de las familias en estos tiempos. Muchas veces los padres saben poco del lugar donde sus hijos pasan la mayoría de horas del día, que en este caso es el aula de clase o la institución educativa y a su vez el docente también sabe poco de las familias y su entorno, creándose así un vacío entre la relación familia

– escuela, provocando algunas veces conflictos y prejuicios que afectan no solo los aprendizajes sino en gran parte el desarrollo emocional de los niños.

Es así que al personal docente le corresponde propiciar y orientar la participación colaborativa de la familia, así como la gestión escolar mediante estrategias, acciones y recursos que promuevan el vínculo estrecho entre la familia y escuela con la finalidad de ofrecer mejores y adecuadas condiciones donde se posibiliten el logro de los aprendizajes y el bienestar emocional de los educandos a través de los planes y programas vigentes.

Existen diferentes clasificaciones o maneras de implementar estrategias de la participación de las familias en la escuela, entre ellas tenemos:

Según Gonzales (2018) para lograr la participación de las familias las instituciones educativas deben estar hábiles para recepcionar y acoger a los padres en cualquier momento, esto quiere decir que se deben mostrar abiertos para ofrecer la atención necesaria solicitada. Así mismo, puede existir una Asociación de Padres para que “la voz” de las familias sea escuchada sin ser cohibidas o presionadas. En colaboración con ellos, la institución deberá realizar publicaciones para mantener informados a las familias ya que tienen el derecho y el deber de acceder a los informes oficiales realizados por el centro.

Igualmente, para una mejor gestión de las actividades mencionadas y otras, se recomienda contar con una coordinación especializada en la institución que además realice evaluaciones de cada actividad con el fin de mejorar las experiencias para los padres y sostener su compromiso.

En base al MINEDU (2013) en su Guía para el trabajo con Padres de Familia de Inicial, se plantea que la comunicación que se establece con la familia o cuidadores es clave para lograr la participación de las familias *“Es importante que cuando hablamos acerca de los niños, los padres, madres o cuidadores sientan que*

nosotros también los queremos, que nos preocupamos por su bienestar y deseamos lo mejor para ellos” (p.25)

Es así que se enfatiza el uso del lenguaje positivo, el cual buscará dar soluciones como equipo, describiendo las conductas de los niños con objetividad, sin necesidad de ser alarmistas o dar información innecesaria de la vida en el aula, evitando así clasificar de manera negativa a los niños ya que recordemos que al hablar de los niños estamos hablando indirectamente de las familias.

De esta manera el MINEDU (2016) sugiere algunas formas de aproximamiento con las familias, como, por ejemplo:

a) Reuniones individuales o entrevistas:

En este tipo de reuniones se conversa específicamente acerca de un niño o niña, ya sea acerca de su desempeño, situación familiar, desarrollo emocional o conductual. Siendo el docente como el padre de familia los que pueden citar a reuniones de este tipo a lo largo del año escolar, propiciando el diálogo abierto para generar soluciones, tener un panorama más amplio acerca de una situación que se suscite en el aula o simplemente dar a conocer el avance evolutivo.

b) Reuniones grupales de intercambio de experiencias entre familias:

En estas reuniones las familias o cuidadores comparten sus conocimientos e intercambian experiencias, de la misma manera, tienen la oportunidad de conocer los programas, el tipo de actividades y formación que imparte la institución educativa.

Se sugiere que estos encuentros se den por lo menos seis veces al año, los cuales deberán responder a las necesidades del grupo de familias e incluso ellos mismo plantear temas relevantes. Sin embargo, estas reuniones requieren de la coordinación previa de la institución para asegurar la asistencia de las familias y preparar las reuniones adecuadamente, la cual permitirá responder a las

necesidades y expectativas de los padres. Es así como la institución debe tener planificado esta serie de encuentros dentro de su plan anual, teniendo en cuenta, cuando y donde tendrán una mayor audiencia para asegurar el éxito y participación de las familias.

En esta misma línea Domínguez (2010) propone lo siguiente para lograr la implicación de las familias en el contexto escolar:

Realizar un análisis preliminar sobre la realidad de las familias y sus necesidades para poder así plantearles cuestiones que sean del interés de los mismos en relación a la formación escolar de sus hijos. Estableciendo una comunicación semanal, quincenal y mensual para que las familias no sólo se encuentren informadas de las actividades del aula o de la institución educativa en general sino también realizar sugerencias sobre temas educativos concernientes a la edad.

Así mismo, invitarlos a observar las clases ya sea mediante grabaciones, teniendo el previo consentimiento o durante las sesiones de “aulas abiertas”, lo cual permitirá que puedan ver el trabajo que se realiza en el aula y a su vez como los niños se desarrollan en otro ambiente diferente al del hogar, lo que dará pie al intercambio de ideas con el docente.

Provocar el interés en las familias usando diversos tipos de convocatorias para anunciar algunas de las actividades a realizar: pancartas, murales, correos, citaciones escritas, dentro y fuera de la institución promoviendo e impulsando actividades creativas o de recreación donde los padres intervengan junto a sus hijos, teniendo encuentros de confraternidad. Finalmente, realizar debates, escuelas de padres, tertulias entre las familias de una misma aula o ciclo, para lo cual se podrían llevar a cabo encuestas entre las familias para que estas sientan que se toma en cuenta su sentir y opinión ante temas de actualidad o que sean las mismas quienes propongan temas de discusión propios del ciclo educativo o de la coyuntura.

Ante todo, este esfuerzo de la comunidad educativa se espera que las familias tengan una mayor disposición de involucrarse en la formación y educación de sus menores hijos, tal vez no llegando a ser guías ejemplares, pero sí familias comprometidas.

CAPÍTULO II

En el presente capítulo se da a conocer la importancia de la educación en valores, el concepto de valor y cómo estos se adquieren, así como la aportación teórica de los autores respecto al desarrollo moral de los niños del nivel inicial. Se analiza el papel de la familia en la formación de valores debido a que es el ámbito por excelencia y el referente máximo en donde se construyen y cultivan, muchas veces de manera inconsciente; sin embargo, también se pueden inculcar antivalores o contravalores que afectarán a la sociedad, es por esto que se brindan algunas recomendaciones. Con respecto a las instituciones educativas y al rol docente, se da a conocer cómo estos de manera organizada contribuyen a la formación de valores siempre de la mano de las familias.

2 LA EDUCACIÓN EN VALORES

Como se ha mencionado anteriormente en esta investigación la primera institución formadora es la familia, sin embargo, muchas veces lo que la escuela propone, no guarda relación con lo que se vive en el seno del hogar lo cual podría traer como consecuencia situaciones llenas de frustración para los niños.

Según el Ministerio de Educación del Ecuador (2016) la pérdida de los valores dentro de las familias o la prevalencia de situaciones vulnerables supone a que niños, niñas y adolescentes tengan como resultado relaciones sociales quebradizas, lo cual da paso a que se vean envueltos en prácticas que implican el uso de los antivalores como la violencia, el fraude, etc. Como es lo habitual en esas situaciones.

Vivimos últimamente en una sociedad considerada por algunos como caótica, en gran parte por la falta de valores, lo que deriva en problemas sociales, violencia de género, discriminación, etc. Como es de conocimiento, algunos eventos o actividades de este tipo se desarrollan en incontables oportunidades dentro de los propios hogares, entornos familiares e instituciones educativas. Teniendo como consecuencia, un gran revuelo en nuestra sociedad, que considera que las escuelas no sólo son proveedoras de conocimientos, sino que también son capaces de trabajar mano a mano con las familias en el ámbito educativo.

En esa línea, Brizuela, Gonzales y Sánchez (2021) plantean que la problemática que ha creado esta crisis actual de valores se arrastra desde la infancia, ya que esta es la etapa en donde se transmiten muchos de los valores que guiarán la vida de las personas. Es por esto que es de suma importancia que los niños y las niñas reciban de las Instituciones educativas una verdadera educación humanística integral permitiéndoles que sean capaces de desarrollar un pensamiento ético y así ser seres útiles y comprometidos con la sociedad.

Por lo tanto, como sugiere García *et al.* (2013) cuando se habla de educar en valores se alude a la formación de hábitos que posibiliten el actuar correctamente ante cualquier situación que se dé fuera o dentro del aula. Es así que se procura lograr que mediante las propias acciones se contribuya a la edificación de un lugar mejor para vivir.

Se ve así la necesidad de inculcar valores desde una temprana edad ya que todo lo aprendido durante los primeros años de vida permanece en la memoria de los individuos transformándose en hábitos y prácticas sencillas de llevar a cabo en su día a día, ya sea en el ambiente familiar, escolar o simplemente en su actuar social.

En concordancia con Romacho (2021) la importancia de educar en valores en la primera infancia reside en establecer una base sólida para que en el futuro los

niños y las niñas identifiquen las situaciones positivas y negativas y sepan afrontarlas, teniendo como principal objetivo; que les permitan conocerse a sí mismos, actuando sobre su realidad con confianza y autonomía y sobre los sistemas sociales que los rodean, conociendo sus normas y aprendiendo a convivir con ellas. Para lograr este objetivo la educación en valores debe estar reflejada en el currículo y en las programaciones del aula, lo cual permitirá trabajar de una manera integral a partir de un aprendizaje transversal.

La educación en valores se lleva a cabo en el nivel inicial durante la mayor parte del tiempo debido a que los valores se transmiten de manera consciente o inconsciente durante las actividades que se ofrecen a los niños. Esta información muchas veces no se da de manera organizada. Debido a esto, en pocas oportunidades se alcanza a reflexionar sobre los valores impartidos de manera espontánea. Por ende, se debe pensar muy bien en qué valores se quieren difundir y plantearse si son esos los que se transmiten realmente.

Es por tal motivo que la Educación en Valores debe formar parte de la planificación del aula planteándose de forma transversal a lo largo de la programación anual, ya que no son nociones o ideas alejadas que se deban aprender sino más bien incorporar en el quehacer, provocando que los niños y niñas puedan actuar adecuadamente frente a las situaciones o conflictos que se les presentarán a lo largo de sus vidas. Del mismo modo García *et al.* (2013), señala que la Educación en Valores debe basarse en una perspectiva global, vinculada a las diversas áreas del currículum actual, teniendo en cuenta el período de desarrollo en el que se encuentran los niños, así como el contexto en donde se ven envueltos, para que estos preceptos tengan sentido para ellos y sean de fácil entendimiento.

Los autores Mateos, Rivera, López (2018) indican que se debe comprender que los valores no se pueden cultivar en una semana o en un mes para luego dejarlos de lado. Los valores se trabajan día a día a base de dedicación, organización y esfuerzo, siempre siendo presentados con modelos prácticos.

De acuerdo con Orozco (2022) la promoción de valores es educar moralmente, debido a que son guías que muestran el camino de cómo comportarse o decidir si algo está bien o mal.

Se entiende entonces que la Educación en Valores es educar en la moralidad debido a que los valores enseñan a los individuos a cómo comportarse, estableciendo jerarquías entre las acciones y pensamientos y es a través de ellos que comprenden que algo es importante o no, permitiendo nuevas formas de entender la vida, fomentando a su vez el respeto por todos los valores e ideas.

Podemos concluir que la Educación en Valores no debe ser tomada como algo pasajero, sino como un gran aporte y herramienta para toda la vida. Por tanto, se debe mostrar congruencia entre el decir y hacer por parte de los adultos que rodean a los niños y niñas ya que son los referentes más próximos para ellos.

2.1 CONCEPTO DE VALOR

Los valores siempre han formado parte de la vida humana, al igual que la razón, permite diferenciar al ser humano del resto de seres del planeta. Las personas tienen la capacidad de reflexionar sobre sus acciones y por tanto los valores con los que conducimos estas. Es así que los valores tienen una connotación positiva y encaminan el comportamiento de las personas o grupos porque definen la relación de una persona consigo misma, con terceros y con su medio social.

Según Corro (2013) no existe una definición universal de qué son los valores, pero cuando hablamos del concepto de ellos, encontramos que están relacionados con las creencias, actitudes, sentimientos y pensamientos que nos permiten coexistir de una manera equilibrada y armoniosa en la sociedad.

Es así que García *et al.* (2013) afirma que las definiciones acerca del concepto de valor, se encuentran relacionadas con los propios individuos, su comportamiento y la regulación de sus emociones. En gran parte de lo asimilado en el proceso de socialización de los niños y las niñas ya que los valores son aprendidos mediante las propias experiencias. Los valores revelan y caracterizan la personalidad de los sujetos y son pautados por la familia, escuela y sociedad.

Por lo tanto, se puede entender a los valores como aquellos preceptos que se integran a los actos durante el vivir cotidiano, los cuales se llevan a cabo de manera consciente por parte de los individuos como consecuencia del aprendizaje en convivencia. Los valores conducen el rumbo de lo correcto y lo erróneo por lo que ayudan a formar la base moral del comportamiento.

En concordancia con Gambini (2015) los valores son guías que dan una determinada dirección al comportamiento de las personas y de los grupos sociales. Podría decirse entonces que los valores son prácticas que suponen una convivencia conducida por normas.

Según Barreto (2012) los valores poseen una serie de características las cuales serán resumidas en el siguiente cuadro:

Características	Significado
Polaridad	Se entiende por los extremos que presentan los valores. Es el valor en “sí” y su contrario. Por ejemplo: la verdad y la mentira.
Jerarquía	Los valores pueden ser observados desde un punto de vista “superior” o “inferior” sin embargo esto no afecta su importancia esencial.
Dependencia	Los valores son cualidades adscritas a ciertos objetos o bienes.

Historicidad	El progreso material de la humanidad, las variantes tecnológicas e innovaciones culturales hacen que se revaloren las cosas a partir de su funcionalidad
Durabilidad	Mantienen su esencia, aplicabilidad y fundamento moral a través del tiempo.
Estructuralidad	Se incorporan como parte de una estructura y están ligados a la dependencia.
Funcionalidad/aplicabilidad	Pasan de ser ideales a acciones concretas y manifestaciones.
Trascendencia	Hacen que la vida de las personas sea significativa donde su proyecto de vida es mejorado y a su vez la de su entorno.
Flexibilidad	Se refiere a que estos pueden ser practicados ocasionalmente o excesivamente.
Satisfacción	Constituyen experiencias de tipo emocional que dan significado a la existencia de los seres humanos y hacen sentir bien su conciencia.
Carácter Inagotable	Nunca se agotan, siempre existe la posibilidad de ser practicados.

Elaboración propia

Los valores se ven conectados a cada ámbito de la vida de los individuos ya que principalmente están vinculados al ámbito del desarrollo social, familiar y a las experiencias previas, es por ello que debemos entender al ser humano como un sujeto de valores. Es imposible imaginar a una persona sin la existencia de valores.

Las funciones de los valores son amplias y tienen resultados beneficiosos para toda la sociedad, según Corro (2013) entre las más importantes tenemos:

1. Permiten una sana y respetuosa convivencia.
2. Conducen el orden de la sociedad humana.

3. La práctica de valores es el mejor medio para prevenir conductas negativas.
4. Se obtienen recompensas personales como la satisfacción de haber obrado de acuerdo a ellos.
5. La práctica de los valores permite el establecimiento y cumplimiento de los Derechos Humanos.
6. Gracias a los valores se fortalecen las relaciones humanas.

Por todo lo expuesto anteriormente se puede concluir que los valores son la base del buen vivir en comunidad y permiten llevar a cabo relaciones armoniosas con las demás personas siendo así que para poder superar cualquier situación problemática que se presente en la vida se usarán de referencia los valores, puesto que el desarrollo de nuestras acciones afectará la vida de quienes nos rodean. Es la práctica cotidiana de los valores lo que hace que las personas se adueñen de los mismos.

2.2 ADQUISICIÓN DE VALORES

Es natural que los niños pequeños no experimenten los valores en la misma medida que los adultos, pero es en los primeros años de vida en donde van probando, aprendiendo y comprendiendo lo que deben y no deben hacer. Es durante este proceso que observan lo que sus pares hacen bien o mal, pero más importante aún observan a los adultos como ejemplos claros e imitan sus comportamientos.

Es por ello que los autores Mateos, Rivera, López (2018) plantean que los valores no se pueden enseñar como cualquier otra materia o curso, sino que estos se perciben a través del comportamiento de los otros. Bautista y Navarro (2011) sostienen que la imitación es una forma importante de aprendizaje para lo cual se activan las neuronas espejo, estas permiten procesar la información de lo que sucede alrededor como si de un reflejo se tratase. Básicamente las neuronas espejo

nos ayudan a comprender las acciones y sentimientos de los demás, afirmando la capacidad de imitar y conectar con lo que nos rodea.

En la misma línea el Ministerio de educación del Ecuador (2016) menciona que una de las condiciones necesarias para el logro de aprendizajes y prácticas de valores se desarrollen, es que los menores lleven una vida en sociedad debido a que es por medio de las conexiones que realizan con otros individuos fuera de su contexto familiar que logran absorber los valores provenientes de otros entornos, instituciones, medios de comunicación, pares y demás.

Por tanto, como señala Casals (1999, citado en Matamoros 2015) no podemos dar una fecha exacta del nacimiento de los valores en el ser humano ya que estos siempre los rodean, pero si se puede afirmar que estos forman parte desde el inicio de la vida debido al proceso de socialización de las personas.

Así como lo ideal sería la adquisición de valores, también existe la adquisición de los “contravalores”. La autora Martínez (2020) los define sencillamente como lo opuesto a “los valores”. Como sociedad estos contravalores se pueden observar en el aumento de conductas agresivas y antisociales las cuales se ven evidenciadas muchas veces por el accionar delincuencial que azota nuestra ciudad, el bullying en las escuelas, la falta de civismo y comportamientos poco éticos.

Es así que en algunas oportunidades los niños observan el comportamiento negativo de sus padres entre ellos mismos, hacia los docentes, compañeros u otros adultos y por consiguiente lo ven como algo normal, llevándolo a cabo en la práctica de sus propias relaciones. Lograr la adquisición de buenos valores depende de que los niños se sientan amados y seguros, de crecer en un clima rodeado de afecto familiar para lograr la confianza en sí mismos. Sólo sobre un contexto de amor y seguridad aprenderán a interiorizarlos y se llenarán de ellos para poder vivirlos de manera plena a futuro.

2.3 DESARROLLO MORAL DEL NIÑO DE INICIAL

La infancia como periodo crítico de los principales acontecimientos de la vida, denota la oportunidad de cultivar en los niños y las niñas experiencias cargadas de valores positivos, que les permitirán llevar una vida con mayor significado y calidad con las personas que los rodean. Para los niños los valores son una representación del comportamiento ideal o correcto. Los valores reflejan las cualidades morales de las personas.

Según Angulo (2008, citado en Orozco y Quispe, 2022) *“La moral está constituida por un conjunto de reglas, principios, valores que guían el accionar y el comportamiento de los seres humanos”* (p.14) es así que se entiende como moral al comportamiento que guarda relación con los códigos morales y que tienen en su base el modelo de la familia y escuela, así como la influencia de su medio social.

Las principales teorías del desarrollo moral han sido planteadas por Jean Piaget y más tarde por su discípulo Lawrence Kohlberg, las cuales desarrollaremos a continuación para tener una mejor comprensión acerca de la evolución de la moralidad de los niños en edad temprana.

1) Teoría de Jean Piaget sobre el desarrollo moral

Según Wasilewska (2016) Piaget se centró en el razonamiento moral que hacían los niños, en otras palabras, en los criterios que utilizaban para juzgar las conductas. Es así que descubre que las ideas y pensamientos de los niños en relación a las reglas y castigos van cambiando de acuerdo a su crecimiento. Piaget propuso dos etapas del pensamiento moral.

Moralidad heterónoma

Esta etapa se da entre los 5 y los 10 años, se conoce también como Realismo Moral. Este tipo de moralidad aparece alrededor de los 5 años que es cuando los

niños comienzan a mostrar interés por las reglas y las normas. Esta moralidad es impuesta desde el exterior por figuras de autoridad como por ejemplo los padres. Los niños entienden que la moralidad obedece a reglas las cuales no se pueden cambiar y creen que las malas acciones tarde o temprano serán castigadas.

De esta manera la heteronimia moral significa que las normas provienen de otros porque los niños aún no son capaces de tomar decisiones por su propia cuenta, pero a la vez que van creciendo van comenzando a tomar sus propias decisiones.

Moralidad autónoma

Esta etapa se da a partir de los 10 años y también es conocida como Moralidad de Cooperación, consiste en que los niños y niñas comienzan ser capaces de juzgar a las normas y que estas pueden ser modificadas con el consentimiento de las personas. En la moralidad autónoma tal como su nombre lo indica el individuo desarrollará la capacidad de independencia.

Uno de los factores para que los niños superen la moral heterónoma, son las relaciones entre iguales en la cuales comprenden que existen otros puntos de vista y que estos también pueden ser válidos.

1. Teoría de Kohlberg: Los estadios del razonamiento moral

Los niños del Nivel de Inicial y los que se encuentran en los primeros años de escolaridad se encuentran en el nivel Pre convencional, las particularidades de este nivel coinciden con las de la etapa de la moralidad heterónoma de Piaget, el cual interpreta “lo bueno y lo malo” en función de sus consecuencias (castigo, premio, intercambio de favores).

Es así que Kohlberg da a entender que el juicio moral es un proceso cognitivo y plantea una jerarquía invariable en la que cada nivel tiene dos etapas distintas. Se plantea entonces que las primeras etapas deben ser alcanzadas para poder adquirir las posteriores. Para poder hacer una mejor descripción de estos niveles y estadios se tomaron en cuenta y compararon las investigaciones realizadas por Wasilewska (2016), De la Cruz Q. y De la Cruz R. (2019) y Corro (2013).

Nivel Pre convencional

1) *Estadio 1: Orientación al castigo y obediencia*

Este estadio se caracteriza por respetar las normas y la obediencia por miedo al castigo. No hay autonomía sino heteronomía, los agentes externos determinan que hay que hacer y que no.

2) *Estadio 2: Individualismo*

En este estadio se asumen las normas siempre y cuando favorezcan los propios intereses. Aparece una comprensión muy concreta en la que todos deben seguir sus propios intereses, entienden la reciprocidad como un intercambio de favores.

Nivel Convencional

1) *Estadio 1: Consideración convencional referido al otro*

En este estadio hacer lo correcto significa cumplir las expectativas de las personas próximas, es el deseo de agradar y de ser aceptados. También se empiezan a juzgar las acciones por la intención de las mismas.

2) *Estadio 2: Orientación hacia el mantenimiento de la ley y el orden*

En este estadio hacer lo correcto es cumplir las normas establecidas por la sociedad para proporcionar un bien común. Es aquí donde inicia la autonomía moral ya que las normas son cumplidas por responsabilidad.

Nivel Posconvencional

1) Estadio 1: Orientación hacia el contrato social

En este estadio se asume que las leyes legítimas son sólo aquellas obtenidas por consenso o contrato social. Se reconoce que aparte de la propia familia y entorno, los seres humanos tienen el derecho a la vida y a la libertad y estos derechos están por encima de las instituciones sociales o convenciones.

2) Estadio 2: Orientación hacia el principio ético universal

En este último estadio las acciones se rigen por principios éticos elegidos por los propios individuos. Se toma conciencia que hay principios éticos universales.

Por tanto, podemos resumir que la teoría de Piaget mantiene que los niños pasan a través de etapas específicas conforme su intelecto va madurando, mientras, la teoría de Kohlberg propone que en la medida que los niños van avanzando sus pensamientos morales se vuelven más interiorizados. Es a partir de los estudios de Piaget que Kohlberg amplió las dos etapas de este autor a seis.

Conocer las principales teorías del desarrollo moral permitirán tanto a los docentes como a los padres, tener un visión más amplia y significativa de la etapa de desarrollo por el cual están atravesando los niños y que alcances o logros pueden tener estos con respecto a sus juicios.

2.4 EL ROL DE LA ESCUELA Y EL DOCENTE EN LA EDUCACIÓN DE VALORES

Los valores surgen ante la necesidad imperiosa de la vida en armonía, se puede ver en las aulas de clases “las reglas del aula” mayormente establecidas por los propios estudiantes en complicidad con el docente o en su defecto el reglamento

de la Institución Educativa para asegurar una buena convivencia y así evitar los conflictos. Según Caramillo (2020) cuando se trata de valores en las escuelas se sabe que estos sólo se refuerzan o modifican, sin embargo, aún existe la creencia que estos deben ser enseñados ahí, lo cual es un error pues la familia es el primer ente educador y transmisor de valores.

Independientemente de cuándo y dónde las escuelas han hecho una contribución decisiva al proceso de socialización de las nuevas generaciones proporcionando valores compartidos por los grupos sociales para asegurar el orden y la continuidad de la sociedad. Por ende, la educación es una actividad cultural que se lleva a cabo en un medio deliberadamente organizado con el objetivo de difundir conocimientos, habilidades y valores que necesita un grupo social. Por consiguiente, cualquier proceso educativo está relacionado con los valores.

En tanto Espinoza (2021) menciona que la socialización de los niños y las niñas en la primera infancia se da a través de la incorporación de los elementos socioculturales los cuales se van integrando a la personalidad. Este fenómeno social comienza en la familia, pero el verdadero proceso de socialización comienza en la escuela, lugar donde al conocer a sus pares generan un vínculo afectivo y cognitivo que puede diferir según la sociedad y la cultura a la que pertenecen. Se debe considerar que la escuela es donde los niños pasan la mayor parte del tiempo y el docente es el principal modelo a seguir.

Uno de los medios socializadores más importantes luego de la familia son las Instituciones Educativas, las cuales brindan el espacio necesario para el desarrollo de la Educación en Valores. Estos valores deben estar definidos en el Proyecto Educativo Institucional a través del cual la institución se identifica y planifica desarrollarlos. En concreto, los valores se presentan en el aula a través de los temas transversales los cuales corresponden a realidades o necesidades que tienen un significado específico en la vida y en la construcción social de las personas tal como se describe ahí mismo.

Los enfoques transversales definidos en el Currículo Nacional se basan en los principios establecidos en el Artículo 8° de la ley General de Educación: calidad, equidad, ética, democracia, conciencia ambiental, interculturalidad, inclusión, creatividad e innovación. Estos enfoques aportan concepciones importantes sobre las personas, sus relaciones con los demás, con el entorno y con el espacio común, y se traducen en formas específicas de actuar. (Minedu, 2016:22)

Los enfoques transversales permiten orientar el proceso educativo tanto como marco teórico como metodológico, los cuales según el MINEDU (2016) son intercultural, Igualdad de género, Ambiental, Búsqueda de la excelencia, Orientación al bien común, De derechos, Inclusivo o de atención a la diversidad. Para llevar a cabo los enfoques transversales a la práctica pedagógica es necesario tener en cuenta que las Instituciones Educativas deben ser transmisoras de inclusión, equidad, justicia, ser responsables ambientalmente, etc. Su mayor reto es reflexionar sobre los valores y actitudes, no sólo siendo nombrados en los documentos curriculares. A partir del análisis de las problemáticas del contexto local en el que se desarrollan los niños es que se llevan a cabo los enfoques transversales en relación con los valores interrelacionados en las competencias y no en actividades o temas aislados.

De acuerdo al MINEDU (2016) los enfoques transversales son trabajados a través de diversas situaciones en donde se combinan los valores y algunas competencias que representan problemas, necesidades o intereses para los niños.

a. Situaciones no planificadas

Son aquellas que surgen como resultado del vivir estudiantil dentro o fuera de la Institución Educativa las cuales se pueden dar en cualquier

momento, estas suponen siempre una oportunidad para aprender y reflexionar siempre y cuando se haga uso de los valores frente a las mismas.

b. Situaciones Planificadas

Son aquellas que son previstas por los miembros de la Institución Educativa para abordar los valores relacionados con los enfoques los cuales se verán reflejados en la gestión, en las relaciones humanas, en la organización de los tiempos y en la planificación de la enseñanza.

c. Organización de espacios educativos

Estos propician la participación de todos los niños fomentando la inclusión, a su vez reflejan la diversidad cultural y el respeto por las comunidades y promocionan estilos de vida ambientalmente responsables.

Para Mateos, Rivera, López (2018) estos enfoques son de naturaleza actitudinal y forman parte de la vida escolar, trabajar sobre estos temas no sólo promueve la formación integral del estudiante, sino que contribuyen a la creación de una sociedad respetuosa con todos sus miembros. Es de esta manera que se conectan los valores y los enfoques transversales.

Como se ha mencionado anteriormente en esta investigación las neuronas espejo contribuyen en gran parte al aprendizaje, es por esto que Trujillo y Torres (2022) destacan el rol del docente ya que los niños y las niñas observan todas las acciones que realiza este. Al permitir conocer las intenciones y emociones que se transmiten, los docentes pasan a ser un modelo y referente de valores. Los niños y niñas hacen suyos los valores por medio del ejemplo directo basándose en sus modelos inmediatos.

Según la Organización de Estados Iberoamericanos (2021) es esencial que el docente se conozca así mismo ya que es en su práctica que impartirá de alguna

manera en el aula sus valores y actitudes personales. Es por este motivo que debe estar muy bien preparado tanto académica como emocionalmente. El rol del educador es por tanto moral y sirve de ejemplo.

De igual manera, los docentes tienen la responsabilidad de responder por las necesidades e intereses de los niños, creando un ambiente donde se facilite y estimule el descubrimiento, haciendo que estos sean protagonistas de sus aprendizajes. Velando por su salud y bienestar emocional. No obstante, deberá promover la estructura familiar como primer responsable formador y colaborar conjuntamente en la toma de decisiones junto a la familia.

Dicho esto, los docentes deben predicar con el ejemplo, ser coherentes en lo que dicen y hacen, mostrando afecto y siendo empáticos con los estudiantes, acercándose de esta manera a las emociones y sentimientos de sus estudiantes.

Finalmente, la OEI (2021) recalca que el rol del docente no solo abarca su compromiso personal ante la educación y el estudiante, sino también con las familias, siendo el principal promotor para que estas se involucren en los procesos de enseñanza y formación. Motivando a los padres de familia en la toma de acuerdos, informándoles sobre la misión, visión y valores practicados en la institución manteniendo una comunicación fluida. Siempre apoyando en la educación de las propias familias, brindando soporte y apoyo emocional a los padres que perciben al educador como alguien cercano a ellos.

2.5 PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN LA FORMACIÓN EN VALORES DE LOS NIÑOS DE INICIAL

El entorno familiar es el ambiente en donde se forjan las relaciones familiares, atmósfera que está delimitada por los valores que en ella se inculcan. Criar correctamente a los hijos no significa aplicar y conocer muchas técnicas sino integrar las mejores intenciones en las actividades cotidianas que se dan en el seno

del hogar. Sin embargo, para poder inculcar valores en los niños es conveniente que los padres tengan conocimiento de las peculiaridades de la etapa en la que estos viven. Lo cual no solo ayudará a aprender más sobre ellos y comprenderlos mejor, sino que también permitirá orientarlos basándose en las características dominantes de la edad, para acompañarlos de manera asertiva y sin angustias. Ninguna familia es perfecta y se debe hacer entender a los niños que los adultos muchas veces también cometen errores pero que esos errores pueden ser corregidos, aprendiendo de los mismos y pidiendo perdón si es necesario.

Santos (2015) indica que en el ámbito familiar los padres intentan inculcar sus propias creencias, ideas y valores es así que, los niños cuentan como referencia con un sistema de valores similar al de su propia familia. Los valores aprendidos durante la infancia son muy persistentes, pero a medida que los hijos socialicen con otros grupos, la influencia de los padres podría lograr ser modificada. El autor da a conocer tres factores fundamentales para la transmisión de valores de padres a hijos.

1. Cuando los hijos perciben el comportamiento de los padres sin ambigüedades y exactitud, la influencia de los valores parentales aumenta de manera exponencial.
2. La edad de los hijos se ve asociada al desarrollo cognitivo, el cual es importante en la configuración de los valores.
3. En la medida que los hijos se identifiquen con sus padres mayor será la capacidad para interiorizar los valores de estos. Esta identificación depende de la calidad de las relaciones familiares.

Según De la Cruz Q. y De la Cruz R. (2019) el reto de las familias es educar con el ejemplo, para lo cual ofrecen una serie de recomendaciones, entre ellas tenemos:

- Presentar ejemplos de los valores que se quieran enseñar, siendo el propio modelo o citando a un tercero que actúen bajo los valores mencionados.
- Elogiar al niño o niña al comportarse de acuerdo a los valores en situaciones de la vida cotidiana, causando así un refuerzo positivo.
- Es probable que en más de una oportunidad los niños se comporten de manera contraria al valor que se quiere enseñar, es por esto que se les debe llevar a la reflexión y hacerles ver que efecto tuvo y la posición de quien fue afectado.
- Ser constante al repetir acciones que se quieran convertir en un hábito, para esto es importante tener una estructura clara de rutinas tanto en el hogar como en la escuela.
- Reparar el daño u ofensa que los niños puedan haber tenido sobre terceros, ayudándolos en el proceso. La idea principal es que la falta no sea cometida una y otra vez.
- Cuando los niños cometen una falta se debe evitar la impunidad del acto y el resentimiento desproporcionado de la sanción.

Por ende, al ir apropiándose de los valores Corro (2013) hace hincapié en que se debe tener sumo cuidado y evitar: el castigo físico, dar órdenes incongruentes, generar un clima de violencia, hacer una cosa y decir otra, chantajear a los hijos, ser intolerantes ante los errores, dirigirse mediante amenazas y ser autoritarios. Es de suma importancia tratar de no caer en estas acciones ya que solo traerán consigo el debilitamiento de los lazos familiares y posiblemente la derivación de conductas negativas a futuro.

Es ahí donde radica la importancia de la integración familia – escuela, ya que mediante el acercamiento de las familias se logrará sensibilizar a las mismas sobre ciertas actitudes hacia sus hijos o modificar patrones de crianza del pasado.

En la misma línea el MINEDUC (2016) plantea que para fomentar los valores en familia debemos tener en cuenta las siguientes pautas:

- Los padres de familia o cuidadores deberán ser siempre modelos de reconocimiento y mostrar coherencia entre lo que dicen y revelan sus acciones, fortaleciendo la práctica de valores a través de ejemplos y la enseñanza deliberada. Teniendo una escala de valores clara y definida para no crear confusión en lo que se pretende enseñar o inculcar lo cual permitirá, guiar el pensamiento crítico de los menores ante ciertos comportamientos que puedan observarse en otros ambientes, en los medios de comunicación y TIC en especial en el internet. Es así que las decisiones tomadas con respecto a la conducta de los hijos deben ser firmes y estables.
- Fomentar las experiencias de acercamiento hacia valores positivos, como lecturas ricas en contenido.
- Generar la distribución equitativa de las tareas del hogar entre hijos e hijas, así como el buen trato y la igualdad de derechos.

Para que la participación en la formación de valores se optimice se debe tener en cuenta que la comunicación que se sostenga dentro de la familia debe ser fluida, mostrando un interés genuino en los sentimientos y actividades que realizan los hijos para así lograr establecer un clima de confianza.

Es a través de la familia que aprendemos valores, tradiciones, costumbres, normas, etc. Sin mencionar que el ambiente social en el que crecen los individuos afecta significativamente su comprensión del mundo. Por lo tanto, las Instituciones educativas deben trabajar con los docentes para desarrollar la conciencia moral de los estudiantes sobre sus acciones, así como la práctica de valores. Todos estos esfuerzos sólo podrán llevarse a cabo si las familias participan activamente en la educación de sus hijos y de la acogida que las Instituciones educativas les otorguen.

El involucramiento parental se trata de un proceso que ocurre tanto al interior del hogar como en relación a la escuela del estudiante. Entonces, la responsabilidad de los padres, en la crianza de sus hijos, va más allá de establecer normas de

conducta que se respeten y cumplan en casa, sino que va más allá de las barreras del hogar para involucrarse en el ámbito escolar apoyando en las distintas actividades curriculares y sociales, acompañándolos en cada actividad donde socialicen con sus pares y otros adultos de la comunidad educativa.

Finalmente, cabe recalcar que la participación familiar en el contexto escolar para la formación de valores es necesaria hoy en día en principio porque es la base del crecimiento de personas integra dentro del mundo y en segundo lugar porque es una de las demandas que más urgen en la sociedad en los tiempos actuales.



CONCLUSIONES

A continuación, se presentan las siguientes conclusiones como parte del trabajo de investigación de la Tesina realizada.

- El primer ámbito social en el que se desenvuelven los niños es la familia, siendo la institución formadora más importante, en donde se aprenden y asimilan los valores. Es importante que los padres estén conscientes que la responsabilidad de la educación parte de ellos y que son las Instituciones educativas las llamadas a complementar y acompañar la educación que se imparte en el seno del hogar.
- La familia a través del tiempo ha ido cambiando, interviniendo no sólo los padres en la crianza de los hijos, sino que otros agentes forman parte de la vida de los mismos como los abuelos, tíos, etc. Al ampliarse la red del acompañamiento familiar, la influencia de esta sobre los patrones de crianza de la familia nuclear podrá ser positiva o negativa.
- Familias e Instituciones educativas han de compartir inquietudes, intercambiar pensamientos acerca de la educación, los hijos, e información sobre la historia familiar. Las escuelas deben tener la habilidad y apertura para integrar a los padres a la vida escolar de sus hijos mediante una serie de estrategias y actividades, ya que la evidencia arroja una serie de beneficios sobre la triada educativa, queda demostrado que las familias que se involucran y participan en la formación de sus hijos hacen que el proceso educativo sea más efectivo y duradero en el tiempo.
- La educación en valores debe formar parte de la programación del aula y estar inmersa a través de los enfoques transversales planteados en el Proyecto Educativo Institucional para asegurar que lo enseñado a los estudiantes se dé de manera organizada.

- Los docentes con su ejemplo y actitud deben inspirar una formación integral en valores para lo cual se debe estar consciente de lo que se quiere transmitir y cómo se transmite al estudiante de forma sistematizada, teniendo en cuenta que la actitud del docente deberá ser enriquecedora la cual promueva el razonamiento y la reflexión en los niños.
- Es de suma importancia conocer el desarrollo del niño para comprender cómo estos practican y viven los valores. La tarea de inculcar valores en el Nivel de Inicial exige un amplio conocimiento de las características del desarrollo moral de los niños, así como los procesos por los cuales atraviesa su pensamiento para que mediante una construcción gradual los niños vayan apropiándose de los valores.
- Los valores morales son aquellos que una persona adquiere a través de la experiencia de vida. Estos patrones o normas de comportamiento son heredados por la familia y el ambiente y transmitidos a los individuos los cuales deciden qué comportamiento está bien o mal. Cuando nace un niño, no es bueno ni malo, es con la guía de los padres, personas que conviven con ellos y profesores que aprenderán lo que está bien, hablar y hacer.
- Las neuronas espejo son las encargadas de imitar acciones que de manera inconsciente llaman nuestra atención. En la primera infancia la observación es una de las formas más importantes para que los niños aprendan. Algunos autores mencionan que lo que hacen los adultos que intervienen en la vida del niño es tan o más importante que lo que les dicen.

REFERENCIAS

- Barreto A. (2012) *Educación en valores inteligentes*. Editorial CCS.
- Bautista, J., Navarro, J. (2011) *Neuronas espejo y el aprendizaje en anestesia*.
Revista de la Facultad de Medicina, vol.59, núm.4 pp. 339 – 351.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=576363546006>
- Bolaños, D., & Stuart Rivero, A.J. (2019) *La familia y su influencia en la convivencia escolar*. 11(5), 140-146. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>
- Brizuela, G., González, C., González, Y., Sánchez, D. (2021, 23 de agosto) *La educación en valores desde el contexto actual*. Medisan vol.25. no.4.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192021000400982
- Caramillo, G., (2020) *La importancia de los valores en la vida*. Universidad Continente Americano Plantel San Luis de la Paz.
- Carreras, L.I. Eijo, P. A.Estany. Ma. T. Gómez, R. Guich, V.Mir, F.Ojeda, T.Planas, Ma.G.Serrats (2010) *Cómo educar en valores: Materiales, textos, recursos y técnicas*. Editorial CCS.
- Comellas, M., Missio, M., Sánchez, L., García, B., Bodner, N., Missio, I., Lojo, M. (2013) *Familia, escuela y comunidad: un encuentro necesario*. Ediciones Octaedro S.L.
- Corro J. (2013) *La importancia de los valores en niños de edad preescolar de 3 a 5 años*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- De la Cruz Quispe, N. y De la Cruz Ramos, Y. (2019) *Los valores de los padres de familia con la formación en valores de los niños y niñas de 5 años de edad de la I.E.I. N°142 Santa Ana Huancavelica*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de Huancavelica.
- Domínguez, S. (2010) *La Escuela cosa de dos: La escuela y la familia*. Revista digital para profesionales de la enseñanza. 8, 1-15.
https://www.quao.org/biblioteca/la_educacion_cosa_de_dos_la_escuela_y_la_familia.

- Espinoza, H. (2021) *La Importancia de la socialización en la educación*. LinkedIn.
<https://es.linkedin.com/pulse/la-importancia-de-socializaci%C3%B3n-en-educaci%C3%B3n-henry-espinoza-arellano>
- Fornara, M., (2017) *Vida en familia y no en albergues*. El Peruano.
<https://www.unicef.org/peru/historias/vida-en-familia-y-no-en-albergues>
- Gambini, F. (2015) *Gestión de la educación en valores y el desarrollo de habilidades actitudinales en los estudiantes de la I.E.P Sagrado corazón de la Molina*. Tesis de Maestría. Universidad San Martín de Porres.
- García, S., López, L., Mayoral, S., Navarro, M., Ortiz, S., Palomares, S., Sánchez, B., Torralba, Ma. (2013) *Los valores en el aula de Infantil*.
- González, S. (2018) *La importancia de las familias en la educación infantil*. Trabajo de fin de grado. Universidad de Valladolid, España.
- Loachamin, L. (2018). *El apoyo de los padres de familia o representantes en el desarrollo del aprendizaje significativo en los niños y niñas del Primer Año de Educación General Básica del Jardín de Infantes Mercedes Noboa*. Tesis de pregrado. Universidad Central del Ecuador, Quito.
- López, A. (2015) *Efectos del Involucramiento Parental sobre el rendimiento académico: El caso Chile*. Tesis de Maestría. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Madrigal, G. y Mondragon, R. (2014) *Parental Involvement in Child's Education: Importance, Barriers and Benefits*. Asian Journal of Management Sciences & Education Vol.3(2)
https://www.researchgate.net/publication/283539737_Parental
- Martínez, B., (2020, 10 de enero) *13 valores éticos esenciales que toda madre quiere que su hijo aprenda*. Guía infantil.
<https://www.guiainfantil.com/educacion/valores/13-valores-eticos-esenciales-que-toda-madre-quiere-que-su-hijo-aprenda/>
- Mas, M., (2013, 12 de diciembre) *Plasticidad cerebral y desarrollo*.
<https://neuropediatra.org/2013/12/12/plasticidad-cerebral-y-aprendizaje/>

- Matamorros, Ma. (2015) Importancia de la familia en la formación de valores en niños de 4 a 5 años. Sugerencias para familias. Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Mateos, A., Rivera R., López G., (2018) *La Educación en valores en la escuela*. Universidad de Castilla - La Mancha.
- Mendoza, M. y Cárdenas, J. (2022) *Importancia de la participación familiar en la educación de los estudiantes de nivel inicial*. Revista estudios del desarrollo social. Vol.10 no.2.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322022000200024
- Ministerio de Educación de Ecuador (2016) *Educación en valores - Guía del formador*.
- Ministerio de Educación del Perú (2013) *Guía para el trabajo con padres y madres de familia de Educación Inicial II Ciclo*.
- Orosco, Ch., y Rivera, E. (2022) *Programa Caritas Felices y valores en preescolares del distrito de Huancayo*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional del Centro del Perú – Huancayo.
- Organización de Estados Iberoamericanos, para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2021) *El rol de los educadores en la infancia. Transformando la manera de aprender en el aula infantil*.
- Picones, L. (2015). *El papel de los padres en la educación preescolar*. Glosa Revista de Divulgación, 3(5), 1-19.
- Promperú (2015) *Conociendo al segmento familias en el Perú*.
<https://repositorio.promperu.gob.pe/500>.
- Razeto, A. (2016) *El involucramiento de las familias en la educación de los niños. Cuatro Reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas*. Revista Páginas de Educación. Vol. 9, Núm. 2 (2016) ISSN: 1688-5287; e-ISSN: 1688-7468
- Real Academia Española (2022). Diccionario de la Real Academia Española. Madrid: RAE. <https://dle.rae.es/acomp%C3%B1amiento>

- Romacho, N. (2021) *La educación en valores en el aula de infantil*. Universidad de Oviedo.
- Santos, M. (2015) *El poder de la familia en la educación*. Editorial Síntesis.
- Sucari, W., Aza, P., Anaya, J., y García, J., (2019) *Participación familiar en la educación escolar peruana*. Revista Innova Educación <https://doi.org/10.35622/inudi.b.002>.
- Trujillo, L., Torres, M., Universidad de Málaga (2022, 23 de agosto) *¿Cómo participan las neuronas espejo en procesos como el aprendizaje, la empatía y la imitación?* <https://www.rtve.es/television/20220823/neuronas-espejo-como-participan-aprendizaje-empatia-imitacion/2397545.shtml>
- Unicef (2015) *Cifras de la violencia hacia los niños, niñas y adolescentes en el Perú*.
- Unicef (2021) *Cuidado para el desarrollo infantil, Estudio de caso – La experiencia de Perú*.
- Valdemoro, M. A. y Goicochea, M. A. (2012) *Educar para la convivencia, propuestas didácticas para la promoción de valores*. Editorial Biblioteca Nueva.
- Wasilewska, E. (2016) *El desarrollo moral en la infancia*. Tesis. Universidad de Valladolid.
- Yauri Román, G. (2021) *Estrategias que utilizan los docentes del nivel inicial para favorecer el involucramiento parental en el marco de una educación remota en un centro educativo estatal del distrito de Magdalena del Mar*. Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Perú.